

LA NARRATIVA ESPAÑOLA PRO-GERMANA DE LA DIVISIÓN AZUL: UN PANORAMA

ULRIKE PFEIFER
Universitat de de les Illes Balears
upfeifer@yahoo.de

RESUMEN

Desde el punto de vista de la literatura comparada del siglo XX, resulta interesante la gran producción literaria española de tema bélico, especialmente sobre la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. Partiendo de una perspectiva hispano-alemana e histórico-literaria resalta el impacto que tuvieron estos acontecimientos bélicos en algunos escritores españoles y por consecuencia su repercusión directa en la narrativa.

El objetivo del presente trabajo es el estudio de un grupo de autores con un notable vínculo con la Alemania nazi: son los llamados escritores de la División Azul. Se analizan en este trabajo los elementos germanófilos de seis obras representativas de Alberto Crespo, Enrique Errando Villar, José Luis Gómez Tello, Rodrigo Royo Masía, José Martínez Esparza y Jesús Revuelta. El análisis de sus obras refleja la notoria identificación de dichos escritores con el régimen nacionalsocialista.

PALABRAS CLAVE: literatura comparada, narrativa española, siglo XX, germanofilia, División Azul, tema bélico.

SPANISH PRO-GERMAN NARRATIVE OF THE BLUE DIVISION: A PANORAMA

ABSTRACT

From the point of view of comparative literature of the twentieth century, there exists a great production of Spanish literature focusing on the subject of war, especially on the Spanish Civil War and World War II. Beginning from a German-Spanish and a historical-literary perspective, the impact of these bellicose events on some Spanish writers seems remarkable and also its direct repercussion on narrative literature, as a consequence. The purpose of this paper is the study of a group of authors with a noticeable link with Nazi Germany: the so-called writers of the Blue Division. In the following article we pretend to analyse the Germanophile elements of six representative works from Alberto Crespo, Enrique Errando Villar, José Luis Gómez Tello, Rodrigo Royo Masía, José Martínez Esparza and Jesús Revuelta. The analysis of their works reflects the notorious identification of these writers with the Nazis.

KEY WORDS: comparative literature, Spanish narrative, twentieth century, Germanophilia, Blue Division, subject of war.

1. LA OPERACIÓN *BARBARROJA* Y EL PAPEL DE ESPAÑA: ALGUNOS DATOS HISTÓRICOS

Desde el punto de vista de la literatura comparada resulta interesante la imbricación entre la literatura y la historia europea en el siglo XX. De gran impacto y destacada repercusión literaria desde una perspectiva hispano-alemana, es la narrativa española de temas bélicos y en especial la que hace referencia a la Segunda Guerra Mundial.

Teniendo en cuenta las evoluciones histórico-políticas de España y Alemania en la primera mitad del siglo XX, resulta interesante estudiar algunas obras narrativas y ensayísticas españolas cuyos temas versan sobre la toma de poder de los nacionalsocialistas en Alemania y, más tarde, alrededor del triunfo político de los falangistas en España. En 1933, cuando el régimen nacionalsocialista ocupa el poder en Alemania, el partido falangista aún tiene poco peso en la política española.¹ A partir de 1936 el nacionalsocialismo alemán y el fascismo español coinciden en el poder. La historia española se ve marcada, a la sazón, por las consecuencias de la Guerra Civil, y Alemania desata, poco tiempo después, la Segunda Guerra Mundial, con la invasión de Polonia en 1939.

Durante aquellos años de convulsiones políticas y también en los primeros años del franquismo, la narrativa española de tema bélico es abundante. De ahí que mi objetivo sea analizar las tendencias y elementos germanófilos en la literatura española entre 1939 y 1945. ¿Cómo se podrían definir estos elementos? Por germanofilia se entiende, en un sentido muy general, toda simpatía o admiración por lo alemán en diferentes dimensiones: esta puede verse reflejada en la literatura en forma de una simple admiración desde la lejanía, pero también puede llegar a ser una empatía notable hasta convertirse en una inmersión de un extranjero en este mundo.²

Un tipo de literatura con una marcada tendencia germanófila es la realizada por la División Azul. Entre las múltiples campañas militares de los nazis destaca la operación *Barbarroja*, la invasión de la Unión Soviética. España, que había declarado su neutralidad desde el inicio de la Segunda Guerra Mundial, se ve obligada a tomar una posición clara frente a esta intervención militar: Por un lado, preferiría no intervenir en la guerra; pero por otro, el gobierno español no tiene más opción que pronunciarse respecto a su postura en la contienda bélica. No solo está la presión política germana, sino también la simpatía que en ciertos sectores europeos produjo la noticia sobre la invasión germana en la URSS.

¹ En las Segundas Elecciones Generales de la República, el Partido Falangista solo obtiene un escaño -resultado del que no se puede derivar un peso elevado de falangistas en este Congreso de Diputados. Los falangistas solo triunfan por primera vez en febrero de 1936 (véanse Ellwood 2001: 44 y Gallego 2005: 283).

² DRAE (1992), 'germanofilia'.

Tras una reunión entre el ministro español de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer y el embajador alemán Eberhard von Stohrer, así como otro encuentro entre Serrano Suñer y los falangistas Manuel Mora Figueroa y Dionisio Ridruejo, se decide la participación española en esta contienda. Según Serrano Suñer, uno de los argumentos fundamentales para entrar en el combate es la lucha contra el enemigo comunista y por haber apoyado este, durante la Guerra Civil, a los Republicanos: "Rusia es culpable de nuestra guerra civil. Su exterminio es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa" (Saña 1981: 249). Además, se quiere mostrar un gesto de agradecimiento por "la ayuda fraterna de Alemania durante la guerra civil" (Proctor 1972: 132). A medida que se difunden en el resto de Europa las noticias sobre los éxitos del ejército nazi en el Este que casi a diario se apunta victorias, España está cada vez más interesada en participar de aquellos méritos bélicos.

La decisión final de los franquistas consiste, por tanto, en enviar una división de soldados voluntarios a Alemania. Esta unidad está compuesta, por un lado, de soldados del ejército y, por el otro, de un grupo de falangistas. El primer general que dirige la división es Agustín Muñoz Grandes y su sucesor Esteban-Infantes.

A finales de julio de 1941 entre 18.000 y 19.000 españoles llegan al campo de entrenamiento militar de Grafenwöhr (Baviera) donde efectúan su juramento a la causa alemana:

¿Juráis ante Dios y por vuestro honor de españoles absoluta obediencia al jefe del ejército alemán Adolf Hitler en la lucha contra el comunismo, y juráis combatir como valientes soldados, dispuestos a dar vuestra vida en cada instante para cumplir ese juramento? (Reverte 2011: 102. Véanse también Proctor 1972: 144 y Salas 1989: 252).

El 31 del mismo mes la División Azul emprende su marcha hacia Rusia que dura algo más de nueve semanas. El recorrido les lleva por Polonia y después por varios lugares en Bielorrusia: la capital Minsk y las ciudades Orcha y Witebsk (Wizebsk)³. Durante su viaje, los divisionarios españoles observan las huellas que ya han dejado los nazis: La terrible devastación con la que se encuentran los jóvenes divisionarios en territorios polaco y bielorruso así como el alto número de víctimas les causarán una fuerte impresión. El 9 de octubre de 1941, la División Azul llega a Rusia y se instala en la zona del lago Ilmen, en los alrededores de la ciudad de Novgorod (Proctor 1972: 168)⁴. Los divisionarios, excitados y ávidos por combatir, no pueden imaginarse el desarrollo y desenlace de esta misión que durará dos años exactos. La participación de la

³ La grafía de estos lugares varía en función de la fuente histórica y también se hallan diferentes maneras de escribir sus nombres en los relatos de los divisionarios.

⁴ Al igual que en el caso de Wizebsk, se han encontrado grafías diferentes de este lugar en la literatura sobre la División Azul, como 'Nowgorod' (Gómez Tello), 'Novogórod' (Proctor) y 'Nóvgorod' (Reverte).

División Azul en la campaña termina con una larga y penosa retirada de sus tropas en octubre de 1943 (Salas 1989: 266).

Los motivos de los escritores divisionarios para apoyar la causa nazi son de múltiple índole: ante todo se contagian del espíritu de la época, marcado por discursos patrióticos y anticomunistas. La cantidad de obras que giran en torno a la temática de la División Azul es considerable:

La DA [División Azul] ha generado en conjunto un número de libros de memorias, autobiográficos o biografías noveladas no inferior a ciento treinta y tres, entre 1942 y 2004. Hasta 1988, se contaban 136 títulos, entre libros, folletos, novelas y autobiografías. [...] Sin embargo, el cómputo de estos autores incluye todo tipo de textos, incluyendo textos académicos o reflexiones sobre la DA sin ser autobiográficas (Núñez Seixas 2005: 90).

Entre los escritores divisionarios que más abiertamente se muestran germanófilos y que publican obras en torno a esta lucha están Juan Eugenio Blanco, Alberto Crespo, Enrique Errando Vilar, José Luis Gómez Tello, Antonio José Hernández Navarro, Víctor José Jiménez, José Martínez Esparza, Jesús Revuelta, Luis Romero, Rodrigo Royo Masía, Ángel Ruiz Ayúcar, Tomás Salvador, Fernando Vadillo o Carlos M. Ydígoras (véanse Rodríguez-Puértolas 1986: 560-565 y Negreira 1991: 293-294).

2. LA LITERATURA GERMANÓFILA DE LA DIVISIÓN AZUL

En el presente estudio me centraré en cinco novelas y un ensayo de divisionarios que expresan de manera notable su actitud germanófila y que publican durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el impacto de la guerra aún era notorio. Son Alberto Crespo con *De las memorias de un combatiente sentimental* (1945), Enrique Errando Vilar con *Campaña de invierno* (1943), José Luis Gómez Tello con *Canción de invierno en el Este. Crónicas de la División Azul* (1945), Rodrigo Royo Masía con *¡Guerra! Historia de la vida de Luis Pablos* (1944), José Martínez Esparza con *Con la División Azul en Rusia* (1943) y Jesús Revuelta con el ensayo “De cómo Erich Marie Remarque no estuvo en la División Azul” (1943).

A pesar de que cada uno de estos autores ocupa un cargo diferente en la guerra, comparten varias características. Los seis son falangistas. Expresan sus ideas políticas de manera más o menos explícita en sus obras. En la forma de sus relatos, a excepción de Revuelta, recurren a la crónica, por ellos también llamados ‘memorias’ o ‘diario’. Cuentan de manera cronológica en sus narraciones, habitualmente divididas en pequeños capítulos, su salida de España –que varía en función del lugar del que proceden–, su paso por Francia y su llegada a Alemania. Una vez en el campamento Grafenwöhr que se halla entre Nuremberg y la frontera con la República Checa en el sur de Alemania, los narradores se dedican, por extenso, en uno o varios capítulos, a la

descripción de la preparación militar nazi para la lucha. No obstante, lo fundamental de cada obra son las experiencias bélicas de los protagonistas cuando los soldados se posicionan en los alrededores de Novgorod. A diferencia de un cronista que enfoca solo los hechos históricos –como pretende sin éxito Martínez Esparza– estos autores aspiran a la consecución de cierto estilo literario.

Los seis viven una experiencia militar personal intensa, de ahí el uso de la técnica autobiográfica, es decir, la narración en primera persona del singular tanto en las novelas como en el ensayo. Revuelta, no obstante, también incorpora la tercera persona del singular en su texto. Como se verá más adelante, las narraciones se diferencian respecto a sus estilos. Todos los narradores son conscientes de que su dedicación a la literatura, independientemente de su forma, constituye un fuerte contraste con las tareas y obligaciones típicas de un soldado. A pesar de ello, los protagonistas de las novelas suelen ser figuras queridas y populares dentro de sus unidades militares.

En cuanto a las ideas que subyacen en estas obras, resulta muy interesante la proximidad del divisionario español al mundo alemán, tanto antes como durante los combates en territorio soviético. Un momento clave, previo a la partida hacia Rusia, que fomenta el espíritu fascista y anticomunista de los soldados españoles, es el acto de juramento de la doctrina nazi (véase cita anterior de Reverte 2011: 102). Ahí se crea una fuerte identificación con su ideología y sus objetivos.

Un rasgo común de las obras estudiadas es la fascinación que sienten sus protagonistas por la guerra en general, y por la hitleriana en especial, al menos al principio. La mayoría de ellos son muy jóvenes y no disponen de ninguna experiencia bélica. Es por tanto interesante ver cómo se desarrolla su euforia primeriza: en muchos casos se suaviza con el tiempo y en otros se transforma en sobriedad e incluso desánimo, siempre dependiendo de sus vivencias personales. En alguna ocasión, el voluntario mantiene su actitud inicial. Destaca, en el contexto de la proximidad de ambos ejércitos, hasta qué punto los soldados alemanes representan en lo militar un ejemplo para los españoles:

Es la imagen, que siempre fascina a los latinos, de cómo hacen la guerra los alemanes. Suenan los cañones, vuelan los bombardeos, se mueven las columnas blindadas seguidas por la infantería. Y todo ello lo dirigen unos tipos severos que ejercen de guardias de tráfico (Reverte 2011: 36).

Los cronistas insisten en las características de severidad, rigidez y organización de los nazis como símbolos de las virtudes bélicas admiradas.

Junto a la fascinación por el mundo y las virtudes germanas y el fuerte sentimiento anticomunista de los autores, o bien de sus héroes, interesan también sus posturas frente al antisemitismo. Para ello serían necesarios los

datos biográficos sobre los narradores de la División Azul, tarea que encierra gran dificultades. Es sabido que Crespo, Gómez Tello, Royo Masía y Revuelta, durante y después de la Guerra Civil, son figuras de cierta reputación en la escena literaria, de ideología de derechas. Crespo, además de su novela divisionaria, compone obras teatrales y trabaja de crítico literario. A finales de los años treinta dirige el diario falangista *Cartagena Nueva* y a partir de 1943 la revista falangista *Haz* (véase *Cartagena Nueva*, 12-IX-1939, citado por Egea Bruno 1996: 499). Gómez Tello (1916-2003) también es crítico literario y cinematográfico en diversas revistas, entre ellas *Arriba*. Antes de publicar su crónica divisionaria, ya había escrito varios artículos sobre la guerra en Rusia⁵. El divisionario Royo Masía, nacido en Ayora (Valencia) en 1922, es director de revistas y diarios, entre ellos *Arriba* y *SP*. Publica otras obras novelísticas de tema bélico-político como *El sol y la nieve* (1957), *Todavía* y *El Establishment*, las dos últimas de 1974. Revuelta, sobre cuya pertenencia a la Falange la crítica literaria no se manifiesta unánime (Sanz Villanueva 2008: 339), es el único del grupo que no cultiva la novela. Se dedica sobre todo, en los años treinta y cuarenta, a la poesía y a escribir una gran cantidad de artículos periodísticos y también sobre lírica.

Errando Vilar y Martínez Esparza no se han dedicado a la literatura antes de partir a la guerra. Errando Vilar es médico y había sido director de un sanatorio en Barcelona por lo que en Rusia ocupa el cargo de Teniente Médico, Oficial al mando de la 2ª Sección de ambulancias (Cruz 2009 y Negreira 1991: 62). Martínez Esparza es coronel de uno de los cuatro Regimientos de Infantería (Negreira 1991: 29). Ocupa un puesto superior dentro del ejército español. Errando Vilar y Martínez Esparza solo publican, respectivamente, una novela, que son objetos de este estudio.

Crespo, cuya obra apenas está ordenada cronológicamente, cumple con las características de las crónicas divisionarias. Sus comentarios acerca del mundo nazi son superficiales; el narrador casi no hace afirmaciones antisemitas; así, su obra solo tiene un ligero toque germanófilo. Según el autor, sus intenciones, desarrolladas en el prólogo, habían sido, sobre todo, la búsqueda de cierto reconocimiento literario, y las de un ferviente luchador patriótico. Por el contrario Gómez Tello y Revuelta se declaran anticomunistas y antisemitas hasta los tuétanos. La novela de Gómez Tello abunda en títulos y exclamaciones de carácter antisemita. Así escribe “[...] Moscú es simplemente, ‘el gran campamento de Israel’ (*op. cit.*, p. 72)” (Rodríguez-Puértolas 1986: 561) y se identifica con la ideología nazi; sirva de ejemplo la repartición de papeles entre hombre y mujer. Además, su tono patriótico excede al resto de novelas estudiadas. Las ideas nazis de Revuelta ya se reflejan en el título de su ensayo:

⁵ Compárense, entre otros, “Sobre el hielo ruso” (*Arriba*, 10.4.1942), “Desde Rusia. Un testigo excepcional” (*Arriba*, 8.5.1942) y “Crónicas del Este. Una primavera en Rusia” (*Arriba*, 12.6.1942) (Rodríguez Jiménez 2000: 371).

“De cómo Erich Marie Remarque no estuvo en la División Azul”. Con ello, se refiere a la novela antibélica *Sin novedad en el frente* del alemán Remarque, en la que este deja constancia de sus experiencias como soldado en la Primera Guerra Mundial.

Dentro de este grupo, Royo Masía es el autor que más culto y leído se muestra con diferencia. Su crónica abunda en referencias culturales: la literatura, la historia, la pintura, la arquitectura o el cine. Por ello, sus memorias son más amenas e instructivas que las demás crónicas. Su germanofilia es notable y se expresa, entre otras cosas, en el amor que siente por una joven enfermera alemana que conoce en Grafenwöhr.

El médico Errando Vilar vive la guerra de manera muy intensa y admira sobre todo el equipamiento nazi así como el carácter previsor y organizador de los alemanes. En el frente, traba amistad con un cura alemán a través del que aumenta sus previos conocimientos culturales germanos, así los profundiza. Martínez Esparza, coronel, tampoco oculta su simpatía por los nazis. Orgulloso de su participación en la contienda su crónica carece de todo adorno literario. Al igual que Errando Vilar, elogia sobre todo el carácter ejemplar del soldado alemán, disfruta del agradecimiento que expresan los nazis por la ayuda militar española y describe la Alemania hitleriana como “un país modelo” (Martínez Esparza 1943: 111).

De manera más o menos explícita y con más o menos fervor, todos los protagonistas expresan su actitud germanófila. Los narradores de Gómez Tello y de Revuelta obtienen una postura definible como filonazi. Pero independientemente de sus actitudes expresadas, destaca la importancia que, para la mayoría de ellos, tiene el acto del juramento a la doctrina nazi. El lenguaje utilizado deja entrever que muchos voluntarios aspiran a una igualdad en lo militar con el ejército nazi. El narrador de Errando Vilar acierta cuando recoge la respuesta de los divisionarios durante la ceremonia: “Contestaron todos los españoles: ‘Juro! ...’ Allí estábamos –lo había dicho el general– lo mejor de nuestra raza” (Errando Vilar 1943: 17).

BIBLIOGRAFÍA

- CRESPO, A. (1945), *De las memorias de un combatiente sentimental*, Madrid, Haz.
- CRUZ, J., “Reportaje. Entre hermanos –Los Mariscal. La familia Errando”, *El País*. [Consulta: 10 noviembre 2011] Disponible en: <http://elpais.com/diario/2009/08/16/domingo/1250390790_850215.html>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992), *Diccionario de la lengua española*, Madrid.
- ELLWOOD, S. (2001), *Historia de la Falange Española*, Barcelona, Crítica.
- ERRANDO VILAR, E. (1943), *Campaña de invierno*, Madrid, José García Perona.
- GALLEGO, F. y MORENTE, F. (eds.) (2005), *Fascismo en España*, Mataró, Intervención Cultural / El Viejo Topo.

- GÓMEZ TELLO, J. L. (1945), *Canción de invierno en el Este. Crónicas de la División Azul*, Barcelona, Luis de Caralt.
- MARTÍNEZ ESPARZA, J. (1943), *Con la División Azul en Rusia*, Madrid, Ejército.
- NEGREIRA, J. (1991), *Voluntarios baleares en la División Azul y Legión Azul 1941-1944*, Palma de Mallorca, Miramar.
- ORTIZ DE URBINA, P. (2007), "La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la imagen de Alemania en España a partir de 1914", *Revista de Filología Alemana*, 13, 193-206.
- PROCTOR, R. (1972), *Agonía de un neutral. Las relaciones hispanoalemanas durante la segunda guerra mundial y la División Azul*, Madrid, Nacional.
- REVERTE, J. M. (2011), *La división azul. Rusia 1941-1944*, Barcelona, RBA Libros.
- REVUELTA, J. (1943), "De cómo Erich Marie Remarque no estuvo en la División Azul", Haz.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J. L. (2002), *Los esclavos españoles de Hitler –La historia de los miles de españoles enviados a trabajar a la Alemania nazi*, Barcelona, Planeta.
- RODRÍGUEZ-PUÉRTOLAS, J. (1986), *Literatura fascista española*, Vol. 1, Historia, Madrid, Akal.
- ROYO MASÍA, R. (1944), *¡Guerra! Historia de la vida de Luis Pablos*, Madrid, sin editorial.
- SALAS, R. (1989), "La División Azul", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, 2, 241-169.
- SAÑA, H. (1981), *El franquismo sin mitos. Conversaciones con Serrano Súñer*, Barcelona, Grijalbo.
- SECO, M. (1999), *Diccionario del español actual*, Madrid, Espasa Calpe.
- STERNHELL, Z., SZNAJDER, M. y ASHERI, M. (1994), *El nacimiento de la ideología fascista*, Madrid, Siglo XXI.